

Regreso a la Biblia

Una de las grandes necesidades de la humanidad es el retornar a la Biblia y dejar que sus preceptos gobiernen. Dios dijo a través de Jeremías: “Así dijo Jehová: Paraos en los caminos y mirad y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino y andad por él y hallaréis descanso para vuestra alma (Jeremías 6:16)” La Biblia es la palabra inspirada de Dios y nos guía en el camino de verdad (2Timoteo 3:16) El apóstol Pablo dijo, “Así que la fe *es por* el oír y el oír, por la palabra de Dios (Romanos 10:17)” Debemos recurrir a la palabra de Dios para resolver cualquier pregunta religiosa.

Cada individuo debe ocuparse en el estudio personal de las escrituras (2Timoteo 2:15) No deberíamos mirar a la Biblia a través de lentes teológicos hechos a la medida por libros de credos humanos y maestros religiosos falibles. Debemos olvidarnos de credos, tradiciones y dogmas los cuales vienen del hombre; y debemos estudiar la Biblia como el propio mensaje de Dios para nosotros.

Primero, el regresar a la Biblia incluye aceptarla como la autoridad final en religión (1Corintios 4:6; Apocalipsis 22:18-19). No podemos determinar la verdad religiosa por lo que sentimos, por lo que el predicador dice, por nuestras opiniones o por lo que nuestros parientes creen. Jesús dijo que la palabra de Dios es verdad (Juan 17:17). La Biblia, la palabra de Dios, debe resolver toda cuestión.

Segundo, regresar a la Biblia envuelve el aceptar la enseñanza bíblica respecto a la iglesia. Jesús estableció su iglesia (Mateo 16:16-18) y añade a ella a todos los salvos (Hechos 2:47). Un retorno a la Biblia requiere que aceptemos la enseñanza bíblica sobre el nombre de la iglesia, su propósito, su organización y su adoración. La iglesia bíblica era la iglesia de Cristo: “Las iglesias de Cristo te saludan (Romanos 16:16)”. En la iglesia, seguimos el patrón bíblico. Pablo dijo a Timoteo, “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste (2Timoteo 1:13)” Regresar a la Biblia significa volver a la iglesia tal y como es en la Santa Palabra de Dios.

Tercero, volver a la Biblia implica regresar al plan bíblico de salvación. Debemos llegar a “obedecer de corazón aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados (Romanos 6:17)” El plan bíblico de salvación manda creer (Juan 8:24), arrepentirse del pecado (Hechos 17:30-31), confesar a Cristo (Mateo 10:32-33), y bautizarse para perdón de pecados (Hechos 2:38; Marcos 16:16).

Nuestra oración es que todos regresemos a la Biblia y obedezcamos su enseñanza.